



Sostenibilidad y crecimiento

El nuevo gobierno de Cataluña desea trabajar para que la sociedad catalana asuma la transición hacia la sostenibilidad como un gran reto de futuro, desde la convicción que sostenibilidad y crecimiento económico no son términos antagónicos ni excluyentes, sino compatibles. La sostenibilidad es hoy, para los países europeos, un factor de competitividad y de excelencia. Debemos cambiar nuestros hábitos de comportamiento para construir una relación más respetuosa con el entorno y desarrollar un sentido ético y cívico de corresponsabilidad ambiental, tributario del derecho a la calidad de vida de las generaciones futuras.

Desde el Departamento de Medio Ambiente y Vivienda de la Generalitat de Catalunya somos conscientes de que nos corresponde impulsar esta transición extraordinariamente compleja y que, para hacerlo, precisamos de la complicidad de todos los actores sociales y económicos implicados, llegando con ellos a un grado de consenso suficiente sobre las grandes líneas estratégicas que pueden conducir a la reconversión ecológica de los diferentes sectores, tanto productivos como de servicios, tanto públicos como privados.

El 16 de febrero de este año 2004, comparecí por primera vez como consejero de Medio Ambiente y Vivienda ante la Comisión de Política Territorial del Parlamento de Cataluña. Allí expuse, en nombre de todo el equipo de nuestro Departamento, las líneas que proponíamos como ejes de actuación, las cuales, dejando de lado en este artículo los temas de la vivienda, consisten en la planificación, el medio natural, la prevención y el control de la contaminación, el aire, el agua y los residuos. La nueva política ambiental de Cataluña se desarrollará en base a nuevos instrumentos de acción transversal y de participación de los agentes económicos y sociales.

Nuestra política de planificación en materia ambiental se fundamenta, como decía al principio, en la convicción de que sostenibilidad y desarrollo económico no son conceptos antagónicos ni excluyentes: son los términos de una ecuación aparentemente irresoluble que resultan, sin embargo, compatibles si somos capaces de combinarlos acertadamente a fin de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y generar más equidad y cohesión social. Es con este objetivo que adquieren especial relevancia el impulso de la gestión ambiental urbana y la nueva generación de Agendas 21,

que se centrarán más en la gestión integral en ámbitos urbanos y sistemas territoriales integrados.

Pero para resolver esa ecuación necesitamos, de entrada, datos correctos. Es decir, una información fiable y unos indicadores de seguimiento que son nuestro primer objetivo a alcanzar. Hay que empezar contabilizando los costes de las actividades productivas sobre el medio ambiente y la salud de los ciudadanos. Tenemos que conocer la medida global de la presión que ejercemos en Cataluña sobre los sistemas naturales, la llamada "huella ecológica", que en nuestro caso es más de siete veces mayor que la superficie de nuestro territorio. Y debemos convertir esta medida en un nuevo indicador de las políticas de gobierno.

Desde el Departamento de Medio Ambiente y Vivienda hemos asumido el reto de implicarnos en la aplicación del Protocolo de Kioto, con la constitución de una mesa de trabajo sobre empresa y medio ambiente que trata de facilitar la formulación de planes sectoriales de reducción de emisiones a partir del acceso a nuevas tecnologías y acogiéndonos a los programas de acción anunciados en esta línea por la Unión Europea.

Nuestro programa coincide ampliamente con los planteamientos estratégicos del VI Programa Marco en materia de Medio Ambiente de la Unión Europea, y pretendemos que las líneas de actuación prioritarias y su despliegue sectorial y temporal se ajusten no sólo a dicho Programa Marco, sino al conjunto de directivas y normas surgidas de la actividad colegislativa del Consejo y el Parlamento europeos y que las autoridades estatales, regionales y locales tenemos la obligación de transponer y aplicar. Estamos convencidos de que, dado el carácter global que tienen los problemas y los retos ambientales, sólo es posible abordarlos de forma efectiva desde una perspectiva global, en un marco de planificación y control de carácter supranacional.

Por último, apostamos decididamente por un nuevo modelo de globalización, que resitúe las políticas ambientales y de sostenibilidad de Cataluña en el contexto mediterráneo, europeo y mundial e inscriba nuestra acción de forma que asumamos progresivamente nuestra responsabilidad interterritorial e intergeneracional. 🌱

*Salvador Milà i Solsona
Consejero de Medio Ambiente y Vivienda
Generalitat de Catalunya*